

Previamente atacaron a un matrimonio

Un comando armado quemó la sede de Fuerza Nueva en Valladolid

La sede vallisoletana de la organización Fuerza Nueva fue incendiada ayer por los miembros de un comando armado que se dijeron «de izquierda» y que previamente mantuvieron retenidos en su domicilio a un matrimonio que habita en un inmueble contiguo a la sede ultraderechista.

Los miembros del comando armado indicaron al matrimonio que no pretendían nada contra ellos y que únicamente se disponían a incendiar la sede de FN y que «nadie iba a morir. La izquierda no mata. Sólo matan los de Fuerza Nueva», haciendo referencia a la bomba colocada en un bar de la localidad vizcaína de Baracaldo.

Valladolid (Corresponsal) — Un incendio provocado destruyó ayer parcialmente la sede de Fuerza Nueva en Valladolid. El fuego fue advertido alrededor de las tres y veinte de la madrugada por un taxista de la parada situada en la plaza de España, donde se encuentra el edificio que alberga los locales de la junta provincial de Fuerza Nueva. Fue este taxista, y a través del radioteléfono del coche, quien avisó a su central para que, a su vez, alertara ésta a los bomberos.

Cuatro encapuchados

Seis horas antes de que el taxista viese las llamas que salían por los balcones, cuatro jóvenes llamaron al domicilio de Julián Alonso, montador del periódico «El Norte de Castilla» y único inquilino de una casa contigua al edificio de Fuerza Nueva. «Yo abrí la puerta —declaró su esposa a DIARIO 16—, porque estaba esperando a un técnico de televisión. Inmediatamente irrumpieron cuatro personas con la cara tapada con pasamontañas. Llevaban una pistola y una metralleta.»

Desde las nueve de la noche hasta la una de la madrugada, la esposa de Julián Alonso permaneció encañonada por los cuatro jóvenes. «Tres de ellos eran altos y uno muy bajo, vestían cazadoras y llevaban bolsas de deporte. Me dije-

ron que no eran atracadores, que sólo querían dar una lección a Fuerza Nueva como réplica al incendio de la sede del Movimiento Comunista y que tenían que esperar a que se hiciera de noche para llegar a la otra casa saltando por el tejado.» La esposa de Julián Alonso confesó a los presuntos incendiarios que tenía miedo de que si ponían una bomba ardiera toda la manzana de casas, muy antiguas todas ellas. «Ellos dijeron —añade— que todo estaba controlado, que nadie iba a morir, que la izquierda no mata, que sólo matan los de Fuerza Nueva, y hablaron de una bomba en un bar del País Vasco. Cuando les pregunté que de qué partido eran aseguraron que de izquierdas y me dijeron que vivían muy lejos de Valladolid.»

Ataron al matrimonio

A la una de la madrugada dos de los jóvenes saltaron por una ventana de la casa de Julián Alonso, situada en la azotea del edificio, al tejado. Desde allí, y saltando por varios tejados, llegaron al patio interior de la casa en que está la sede de Fuerza Nueva; regresaron a la casa, y por el mismo sistema, hacia las dos de la madrugada, media hora antes de que Julián Alonso, una vez terminado su trabajo en «El Norte de Castilla», entrara en su casa. Fue recibido por el individuo

armado con una pistola e inmediatamente atado a una silla con el cable de la antena de televisión. Su esposa fue amarrada a otro silla con esparadrapos. Una vez atados, los cuatro jóvenes emprendieron la huida, tras advertir que no pidieran auxilio antes de que tuvieran tiempo de llegar a la calle.

«Nosotros —asegura Julián Alonso— pudimos desatarnos, pero no salimos de casa hasta que amaneció, por miedo a que siguieran en la calle.»

Arrojaron gasolina

En sus investigaciones, la Policía ha podido comprobar que los autores del incendio entraron por la puerta que da a un patio trasero del edificio y que, tras romper la mirilla de la sede de Fuerza Nueva, arrojaron gasolina o algún preparado explosivo que provocó el fuego.

El incendio ha destruido la mayor parte del local, aunque no ha afectado a la estructura del inmueble. Durante la mañana de ayer, militantes de Fuerza Nueva y Fuerza Joven permanecieron concentrados frente a la casa y colocaron en los balcones de la misma gran cantidad de banderas españolas y de Fuerza Nueva, junto a una pancarta en la que se leía: «Tres patriotas encarcelados, incendian nuestra sede, listas negras en la prensa. Sin temor: ¿Quién tiene el poder?» El jefe provincial de este partido presentó en la Comisaría una denuncia en la que valora en un millón de pesetas el importe de los daños provocados por el fuego.

Comunicado de FN

FN difundió también un comunicado en el que asegura: «No culpamos a la extrema izquierda sino a quien ha consentido que un incendio de hace mes y medio (se refieren al que destruyó el edificio del Movimiento Comunista y que provocó la muerte de

dos personas), cuyo origen fortuito ha sido expresado aunque con reservas por la Jefatura Superior de Policía, haya sido imputado a nuestra asociación por medio de pancartas permanentemente situados en aquel local y sin que fuera escuchada nuestra denuncia.»

Aseguran que esta tolerancia ha «creado una siembra de revanchas injustificadas que el hombre de la calle, de la paz y del trabajo, debe valorar». Terminan el comunicado asegurando que «nunca tuvimos a la masa de la izquierda por nuestra racional enemiga. Hoy, pese a todo, tampoco lo es, sino quien se ve "tocado" por nuestra constante denuncia».

Inhibición de la Audiencia Nacional

La Sección Primera de la Audiencia Nacional, a instancias del ministerio fiscal, ha dictado auto de inhibición, en favor de la Audiencia Provincial de Madrid, en el sumario abierto a raíz del asalto de varios jóvenes armados, de ideología derechista, a la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense.

La decisión está basada en la estimación, por parte de la audiencia, de que los asaltantes no constituían un grupo o banda de carácter permanente y estable, en cuanto a su organización y fines, sino una agrupación accidental de personas, al parecer afiliadas o simpatizantes de partidos u organizaciones legalizadas.

La representación de la Universidad de Madrid ha interpuesto querrela de casación contra la Audiencia Nacional.

Este asalto ultra se produjo en enero del pasado año y en el mismo resultó herido de bala un bedel de la Facultad de Derecho, además de necesitar asistencia sanitaria por la carga efectuada con palos, cadenas y bates de beisbol, unas veinte personas más.